

22. Mendigando la limosna

EL ANONIMATO ES EFÍMERO. El mismo día que Walker llega a Nueva York, aparece también el coronel Henry T. Titus y se hospeda en el hotel St. Nicholas. Anderson y Titus son enemigos desde su comportamiento antitético en El Castillo. El 30 de mayo, al saber que su antagonista se hospeda en el St. Nicholas, Anderson lo va a buscar al bar del hotel para darle una tunda y en la camorra de borrachos que se arma, Anderson para en la cárcel y la prensa cae en la cuenta de la presencia de Walker en la ciudad. El *Herald* comenta que "el pequeño cabecilla, ... príncipe de los filibusteros y terror de los centroamericanos", ha en realidad desembarcado, pero en Nueva York, y "sus 300 hombres" de Acapulco "se reducen a 3" en Manhattan.³⁸²

Acosado por la necesidad y frustrado por la falta de recursos en el Sur y en California, Walker sigue sin embargo seguro del éxito y en la primera carta de Nueva York, el 4 de junio de 1859, le transmite a Fayssoux sus ilusorias esperanzas:

Llegué aquí hace varios días y desde que vine he estado ocupado tratando de hacer un trato para nuestro retorno a Nicaragua. Mis esfuerzos prometen tener éxito; de hecho, estoy decidido a hacer algo por nuestra causa antes de irme de esta ciudad.

El momento actual es propicio. Puedes animar confiado a nuestros amigos de Nueva Orleans y todas partes. Se acerca el día de nuestro triunfo. Dentro de pocos días te escribiré más. Envíame tu correspondencia como antes, en un sobre dirigido a Macdonald.³⁸³

El momento propicio se debe a la guerra que libran los "comodoros" del Tránsito, de la que Walker trata de aprovecharse con la ayuda de Charles J. Macdonald, quien viaja de California a Nueva York un poco antes que él, "con el propósito de ver a ciertos individuos en Nueva York". En diciembre de 1858, Walker declara a favor de Macdonald en una demanda judicial por salarios contra Garrison & Morgan.³⁸⁴ Macdonald luego colabora con Walker en las negociaciones con Joseph L. White y otros magnates del Tránsito, tal como en el pasado.

El 7 de abril de 1859 comienza una nueva fase en "la guerra de los comodoros" del Tránsito, cuando el Administrador de Correos saca a licitación el transporte de la correspondencia entre Nueva York (y Nueva Orleans) y San Francisco al expirar el contrato con la línea de Panamá el próximo 1° de octubre. Tras recibir las propuestas de Vanderbilt y otros para hacerlo vía Panamá, el 10 de mayo el Administrador otorga el contrato a Mr. Daniel H. Johnson, de Nueva York, representante de los interesados en la ruta por Nicaragua.³⁸⁵ Johnson representa a Joseph L. White, quien ve en la licitación del correo la forma de conseguir el lucrativo tráfico de pasajeros y carga por Nicaragua. La cuestión del Tránsito continúa sin resolverse, y muchos creen que el contrato del correo vía Nicaragua les dará el derecho de llevar pasajeros y carga bajo la protección del gobierno de Washington; pero White es tan odiado en Nicaragua que se esconde sagaz tras la figura del fanteche Johnson.

El 26 de abril, el enviado nicaragüense Máximo Jerez notifica a la compañía canalera de White que el 23 de marzo el senado y la cámara de diputados en Managua han declarado nulo y sin valor el contrato de Stebbins, firmado por Irisari en 1857, debido a que la compañía no ha cumplido con sus obligaciones.³⁸⁶ White renuncia de inmediato a su cargo de director de la compañía canalera, lo cual permite iniciar nuevas negociaciones con Nicaragua.³⁸⁷ El 6 de junio, Jerez firma un contrato de Tránsito con los nuevos directores y lo lleva en persona a Managua a cabildear para que lo

apruebe el Congreso, que ya ha rechazado el otro contrato firmado por él con la compañía Wallace-Vandyke en octubre de 1858.³⁸⁸ Johnson (es decir, White) y Wallace-Vandyke se fusionan en mayo y forman la "Compañía del Tránsito de Estados Unidos y Centroamérica" para llevar correspondencia, pasajeros y carga por Nicaragua, alegando que la concesión a Wallace-Vandyke es válida con la simple firma de Jerez y que su rechazo por el Congreso es ilegal. La Compañía Vandyke se dice tener "influencia política ilimitada".³⁸⁹ James Vandyke, Fiscal federal en Philadelphia, es persona influyente en el partido demócrata y amigo íntimo del Presidente Buchanan.³⁹⁰ White naturalmente espera que la diplomacia de las cañoneras protegerá los "derechos" de su empresa, y tal parece ser el caso cuando el ministro Lamar en esos días le presenta un ultimátum a Nicaragua, exigiendo, entre otras cosas, "la reinstalacion de la Compañía de tránsito, White y Compañía".³⁹¹

En esta situación Walker le habla a White en Nueva York, buscando su ayuda para volver a Nicaragua. Las negociaciones que siguen se vislumbran en las cartas de Walker a Fayssoux. El 10 de junio le escribe: "No he concluido nada definitivo hasta la fecha. Los individuos con quienes he estado platicando esperan, creo, el arribo del siguiente vapor de California. El contrato del correo a través de Nicaragua se lo dieron al agente de White, y White ahora está tratando de conseguir vapores". El 21 de junio: "La posibilidad de hacer algo aquí continúa buena, y la precipitación podría dañarla. Por lo tanto, trabajo pacientemente y en diversas direcciones, confiando en que nuestras labores y paciencia no serán en vano". El 23 de junio: "Estoy muy seguro de que haré un trato para el retorno a Nicaragua bajo circunstancias favorables. No es prudente que te dé detalles. Baste decirte que el arreglo será de tal naturaleza, que destruirá mucha de la oposición que enfrentamos en esta ciudad".³⁹²

La primera señal de progreso viene el 8 de julio: "Espero completar mis preparativos en pocos días. Son más satisfactorios que todos los que

jamás hice en el pasado". Y, habiendo llegado a un acuerdo con White el 12 de julio, el 13 le comunica a Fayssoux la buena nueva: "Por fin concluí los arreglos para nuestro retorno a Nicaragua. Son de tal naturaleza que será difícil, por no decir imposible, que los derroten nada de lo que hagan las autoridades de Estados Unidos ni nadie. Jamás logré hacer tanto antes de salir a como he hecho ahora en Nueva York. En pocos días estaré en Nueva Orleans y te daré los detalles personalmente".³⁹³ No sólo será imposible que las autoridades de Estados Unidos derroten los planes de Walker, sino que, a través de la influencia política ilimitada de sus nuevos socios, de hecho la Marina norteamericana colabora con su proyecto filibustero. Walker le da a Fayssoux la sorprendente noticia el 16 de julio: "Espero salir el lunes, como te dije en mi carta anterior. He prolongado mi estadía aquí varios días para recobrar los bienes que me quitó Paulding en Punta de Castilla y que están ahora en las bases navales de Brooklyn y Gosport. El doctor Kellum, cirujano del barco de guerra *R. J. Walker*, va esta tarde a Norfolk a recibirlos".³⁹⁴

Con abundantes armas en mano y abundantes fondos prometidos por White, Walker de inmediato les encarece a Fayssoux en Nueva Orleans y a Maury en Mobile, que les escriban a McMichael en Columbus, Mississippi, a Rudler en Montgomery, Alabama, a West, Rawle, Waters y demás agentes reclutadores, urgiéndoles que enganchen cuantos hombres puedan en el Sur y los tengan listos en Nueva Orleans el 20 de agosto para zarpar a Nicaragua. Asimismo le ordena a Natzmer que deje su misión en el sur de México y se dirija a San Francisco, donde Rogers y Randolph le darán las instrucciones y los medios para irse a Nicaragua.³⁹⁵ El 18 de julio, manda a Anderson a Nueva Orleans a que ayude a reclutar gente, y el 20 manda a Swingle a San Juan del Norte a cerciorarse de la situación y haga los arreglos que pueda para su arribo. Walker está seguro más que nunca del éxito y da rienda suelta a su exuberante optimismo en las cartas a Fayssoux: "Confía a plenitud que mis preparativos son de tal naturaleza que es casi imposible que se retrase nuestra partida. Son también de tal índole, que se pueden mantener en secreto

hasta el momento de salir. Puedes estar seguro de que no te escribiría tan confiado si no tuviera certeza de ello".³⁹⁶ Pero en la misma carta hay un detalle ominoso, que Walker mismo —su relator— no detecta como tal: "Desde que estoy aquí he visto poco al general Henningsen, aunque al principio parecía deseoso de ser amigable. Él vive engañado, imaginándose que es indispensable para nosotros y espera que prácticamente se le dé a él el mando". El distanciamiento de Walker con Henningsen arruina enseguida todos sus planes. Ya se ha oscurecido el horizonte halagüeño el 5 de agosto, cuando le escribe de nuevo a Fayssoux:

Desde que te escribí por última vez —hace algunos días— he estado esperando salir de aquí casi cada hora. Las personas con quienes hice los arreglos, desde hace veinte días me han estado prometiendo el dinero que convenimos el 12 de julio; mas se han retrasado tanto que me temo no van a cumplir lo prometido. En este estado de incertidumbre, lo mejor es que les avises a nuestros amigos fuera de Nueva Orleans que no se vayan allá mientras no reciban nuevas instrucciones.³⁹⁷

Un amigo de Joseph L. White le cuenta a un reportero del *New York Tribune* todo lo que sucede tras bastidores y la trama oculta que desplaza del tablero en definitivo al frío y obstinado hombrecito iluso, y el 13 de agosto el periódico se lo comunica al público:

¿Qué están tratando de hacer los especuladores dueños de la concesión Wallace-Vandyke? Ellos han tenido varias entrevistas con el "hombre de los ojos grises-azulados", y estaban dispuestos a llevarlo de nuevo a ese país a recrear todos los horrores de su anterior campaña. Pero Mr. J. L. White dijo que "Walker necesita un amo", —"Usted, Mr. Walker, está bien, con tal de que tenga un amo; si lo ponemos ahí de nuevo usted debe obedecer órdenes". Esto no le gustó al predestinado de los ojos grises-azulados. Entonces lo descartaron y ahora Henningsen, quien es su mediador actual ante George

Law, es quien se hará cargo a petición suya. Henningsen es el hombre que han escogido para revolucionar Centroamérica.³⁹⁸

¡Se le han cogido el mandado!

Walker no se rinde y más bien se humilla, rogándole a White su ayuda para volver a Nicaragua. En su manifiesto "Al Pueblo Americano" el 1 de octubre de 1859, Walker confesará con claridad que él no ha titubeado "en suplicar casi como limosna los centavos con los que podréis recobrar vuestros derechos y os darán a vosotros y vuestros hijos la riqueza de las Indias".³⁹⁹ No dice qué concesiones hizo; simplemente le dijo a Fayssoux, el 13 de agosto, que "prosiga como antes" pues ha hecho arreglos "muy satisfactorios". Mas las relaciones con White ya nunca son satisfactorias y el 20 de agosto Walker aún está en Nueva York: "Todavía me detienen aquí los atrasos excesivos de quienes dicen estar dispuestos a cumplir sus promesas y sin embargo no hacen lo que están obligados a hacer". Por último, el 25 de agosto le anuncia a Fayssoux que, después de muchos atrasos y esperas innecesarias, "por fin conseguí concluir nuestros asuntos aquí satisfactoriamente. Hoy salgo para Nueva Orleáns vía Cincinnati y Louisville. En Louisville me quedaré un par de días y te telegrafiaré. Espero verte a finales de la próxima semana".⁴⁰⁰

Walker sale de Nueva York conforme lo ha previsto, llega a Louisville el 30, baja en barco por el río Mississippi y arriba a Nueva Orleáns el 6 de septiembre. Las armas salen de Nueva York el 19 de septiembre en el *Philadelphia*, rumbo a Nueva Orleáns vía La Habana y Key West; al llegar a Nueva Orleáns el 30, el cargamento de armas de Walker queda en el barco después que bajan a tierra los pasajeros y el resto de la carga. El vapor está supuesto a zarpar para Aspinwall el 6 de octubre. La prensa noticia en seguida que en el *Philadelphia* van "600 fusiles de chispa, 400 rifles Minié, 90.000 cartuchos y 20.000 fulminantes". Parte de las armas las compraron en Nueva York y otras son de la base naval de Brooklyn, donde un oficial filibustero las reclamó para su dueño, William Walker, entregándoselas por

órdenes de Washington; el barco también lleva "ocho o diez lanchas" en las que los filibusteros piensan "subir el río Colorado y el San Juan".⁴⁰¹

"Alrededor de 300 jóvenes fuertes y atléticos, en su mayoría de buenas familias de Georgia, South Carolina y Alabama", se congregan en Mobile y el 2 de octubre el capitán Harry Maury se los lleva en el buque correo a Nueva Orleáns, de ahí "seguirán para Aspinwall en el *Philadelphia*". El *Mobile Tribune* informa que son "emigrantes con destino al nuevo El Dorado llamado Chiriquí", y el *New Orleans Picayune* les explica a sus lectores que "Chiriquí" quiere decir "Nicaragua"...⁴⁰²

En Nueva York, la "Compañía del Tránsito de Estados Unidos y Centroamérica" anuncia la inauguración de su "Línea Mercante y de Minería vía Nicaragua": el "espléndido vapor correo Americano *St. Louis*, de 2.000 toneladas, al mando del capitán H. Churchill, zarpará de Nueva York para San Juan del Norte el miércoles 5 de octubre a las 3 P.M., conectando vía el Istmo de Nicaragua con el vapor correo Americano *Pacific*".⁴⁰³

En Nueva Orleáns, Walker redacta su Manifiesto "Al Pueblo Americano", presto a partir en el *Philadelphia* hacia su "patria adoptiva".⁴⁰⁴ En Washington, el Presidente Buchanan envía instrucciones a las autoridades federales en Nueva Orleáns de apresarse al *Philadelphia* "si hubiere motivo para creer que se dedica a filibusterear" y arrestar a todos los filibusteros "a punto de embarcarse", para todo lo cual "se puede utilizar una compañía de artillería de la base en Baton Rouge si fuere necesario".⁴⁰⁵

El *Philadelphia* solicita permiso a la aduana para navegar en lastre a Aspinwall. Los "emigrantes" a "Chiriquí", reducidos en número a 150, lo aguardan en el Southwest Pass, río abajo de Nueva Orleáns, pretendiéndose pescadores. Por instrucciones de Washington, el recaudador del puerto le niega el permiso al *Philadelphia*; y el 7 de octubre las autoridades, sin morder el anzuelo, con un destacamento de soldados en el vapor *Kimball*, el buque de hélice *Enoch Train* y el guardacostas *Lewis Cass*, arrestan a los "pescadores" del Southwest Pass, que, como toda carnada, no oponen resistencia.

En Nueva York, el recaudador del puerto le niega el permiso al *Sz Louis* por órdenes del ministro de hacienda Howell Cobb, a quien le han informado que "Henningsen y 200 hombres" van a San Juan en el vapor.⁴⁰⁶ Daniel Johnson entonces le dice al Administrador de Correos que "debido a las noticias de filibusteros y a algunas fallas en sus arreglos de la ruta, no puede cumplir su contrato con el gobierno"; el administrador anula el contrato y le pasa la concesión a la "Compañía de Vapores Atlántico y Pacífico" de Vanderbilt, para llevar la correspondencia vía Panamá. "El bandolero del mar, como llaman con cariño a veces al comodoro Vanderbilt, sin hacer bulla se ha metido a última hora y se ha llevado el botín".⁴⁰⁷

En Nueva Orleans, Walker redacta al momento (aunque al parecer no se publica) una airada protesta que intitula "Hechos alarmantes", relatando los actos de las autoridades (pero no los propios), para "exhibir en toda su desnudez la depravación y corrupción actual del gobierno federal". Concluye diciendo:

... Y cuando reflexionamos que todos estos actos arbitrarios que hemos detallado se han hecho con el propósito de impedir la expansión de la esclavitud a Centroamérica —que esta prostitución de los poderes del Gobierno Federal y esta degradación del intelecto de los hombres sureños al servicio de un imbécil y vengativo Presidente, son para limitar el crecimiento de las instituciones sureñas— nos dan ganas de exclamar, "¡Ay! Que otro Lexington nos prepare el camino para otra Declaración de la Independencia".⁴⁰⁸

El equivalente de otro Lexington está entonces a mano para preparar el camino a la Declaración de la Independencia del Sur, pero Walker no desempeñará ningún papel en ello porque en su misión de introducir las instituciones sureñas en Centroamérica, ha sido poseído por el imperioso embrujo de Nicaragua.